

Un caleidoscopio de ideas

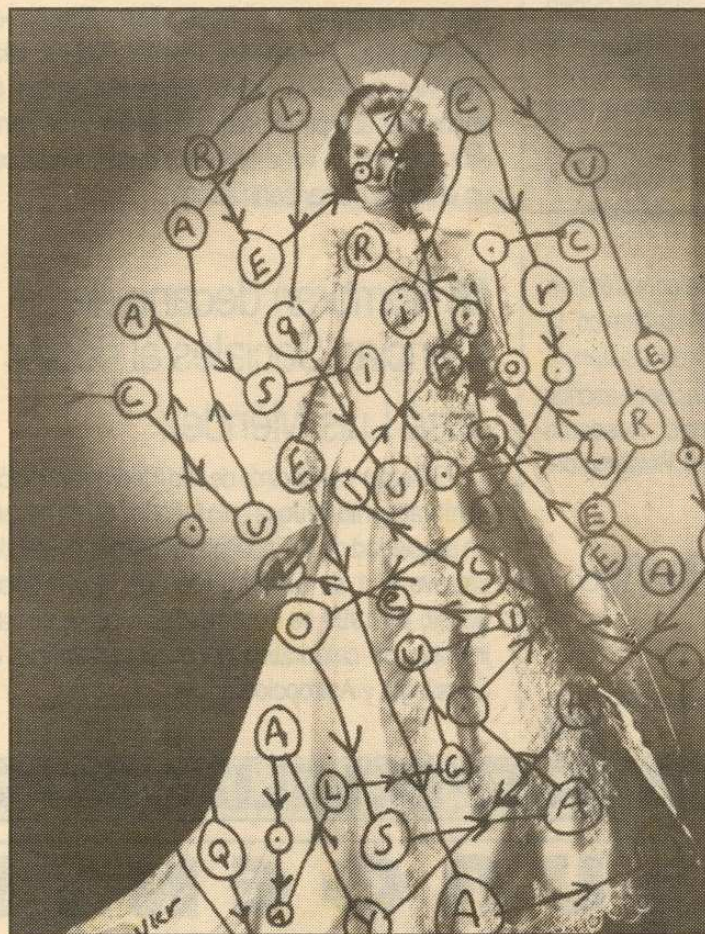
Por Rubén Moreira

E S P E C I A L P A R A D I Á L O G O

Un grupo de estudiantes del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Puerto Rico se dio a la tarea de subvertir el concepto que generalmente prevalece de la fotografía como mera reproducción mecánica de las imágenes que brotan directamente de la vida cotidiana.

"Fotografía: medio de visión e ideas" es una muestra que le arranca a la fotografía su idioma propio; es el idioma en el que los recursos ilimitados del medio sirven al artista para recontextualizar esas imágenes tomadas de la facticidad inmediata y, una vez transformadas en el laboratorio, pueden revelar así un amplio registro metafórico que pone en evidencia la sensibilidad de nuestro siglo.

Esta exposición, que tuvo lugar en la Sala Oller de la Facultad de Humanidades hasta mediados de octubre, es la respuesta exitosa a los incesantes interrogatorios a los que se ve sometido todo artista insertado en las corrientes de la estética actual. La fotografía, uno de los medios más marginados en Puerto Rico, comienza a solicitar el espacio que le corresponde dentro del ámbito creativo. En esa apasionada lucha por la instauración



Cualquiera. Apropiación de imagen y manipulación, por Alberto Aponte

definitiva del medio, el germen de esta muestra es pie suficiente para futuras cosechas, que se desarrollarán sistemáticamente en el programa de estudios de fotografía artística iniciado aproximadamente un año atrás.

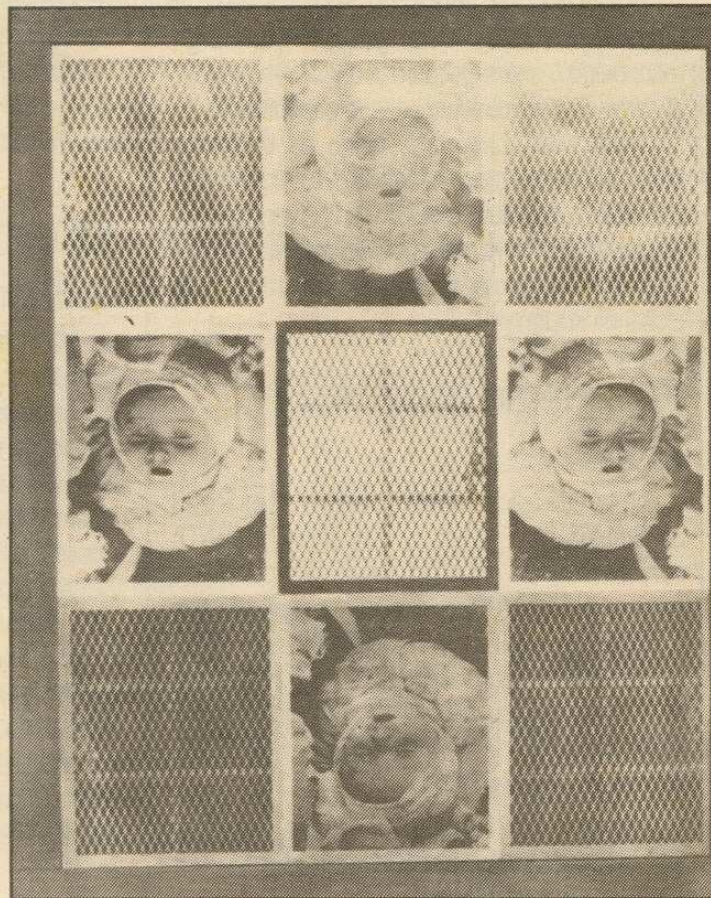
El profesor de estos estudiantes de fotografía, Guy Paizy, quien retornó recientemente de la School of Art Institute de Chicago, ha despertado en los jóvenes universitarios el interés de la fotografía como arte. "Esta exposición ha causado mucho revuelo y hasta controversia, porque el lenguaje utilizado no es el convencional. La gente en Puerto Rico no está acostumbrada a ver este tipo de utilización del medio. No obstante, las personas que han visitado esta exposición se han podido percatar de las posibilidades de expresión que se desprenden de estos trabajos creativos", manifiesta el experimentado fotógrafo.

Acto seguido, nos explica el tipo de labor que realiza este nuevo programa de Bellas Artes. "Contrario a otros departamentos de la Universidad en los que se estudia la fotografía como un medio de reproducción eficaz, como es en el caso de la Escuela de Arquitectura o la de Comunicaciones, nosotros no ponemos el peso en ese aspecto, sino que le enseñamos al estudiante los recursos para transformar la realidad en su obra, lo instamos a que tenga un diálogo creativo con la realidad".

Al confrontarnos con estas fotografías-obras, percibimos la gran variedad de técnicas manejadas por los estudiantes. "En los tres cursos que ofrecemos actualmente le enseñamos a los jóvenes diversas técnicas de manipulación, solarización, apropiación de imágenes, en fin, existe un espectro inmenso de posibilidades para modificar la imagen final que cada uno quiere exponer. Por tanto, el proceso de aprendizaje es más complejo, puesto que no hay fórmulas. Por supuesto, esto también lo hace más interesante y enriquecedor. Cada estudiante desarrolla su ritmo de aprendizaje y su modo de ver la realidad. Las capacidades creativas son estimuladas por talleres de crítica constante en los que todos participan", indica el profesor.

Desde la yuxtaposición elocuente de imágenes en "Fragmentos II" de Wanda Irizarry hasta las irrupciones síquicas de Pedro Javier Casiano; la constelación de fotos diminutas que parten de un punto y se riegan por la sala y hasta salen fuera de ésta en la obra "H" de Sylvia Figueroa; la ironía conceptual de las apropiaciones de Edna Rodríguez; las místicas revelaciones del Fotograma de Alberto Aponte o de la instalación de Markus Colón; todas esas visiones, y las del resto de los artistas de esta muestra, definitivamente conforman una ideación de obra abierta. Llama la atención cómo la técnica se integra al concepto, tanto en Paloma Todd, como Pedro Javier Casiano y Wanda Irizarry. En el caso de Todd, la solarización y manipulación de la foto va dirigida a brindar un aura de descomposición orgánica, un choque

en la Oller



Sin título. Fotografía en blanco y negro manipulada, por Javier Casiano

de la mancha con los módulos que presenta en "Desahucio", por ejemplo. Como señaláramos con anterioridad los recursos son ilimitados, así le parece a Casiano que en varias obras muestra fotos fritas, sí, fritas. Aunque parezca un método un tanto risible, el resultado de las mismas no lo es en lo absoluto. Series de imágenes de las cuales se infieren posibles historias. El sueño o lo literario se interpola a esas fotos dobladas por el calor, curtidas por una ligera capa de grasa. Todo parece un espejismo lleno de interrogantes punzantes. Por otra parte, Irizarry es leve, sutil y su virtuosismo de varias técnicas está al servicio de una belleza que podríamos considerar "clásica" en este siglo.

Sara Parrilla, Erik Von Gundlach, Evelyn Santos, Nikki González, Alberto Ocasio y Jorge Vázquez también proponen trabajos que merecen estudiarse más adelante, pero que por la falta de espacio no podemos desarrollar.

Lo importante de esta exposición es que sienta las bases para el estudio constante de la fotografía como medio estético. Esta gestión creativa la habían estado haciendo fotógrafos aquí y allá, como decimos, contra viento y marea. Ahora, el Departamento de Bellas Artes de la Universidad, tiene en su currículo varios cursos, lo que es un buen comienzo para sistematizar la enseñanza de este arte tan valioso